

ARTICULISTA INVITADO ▶ Cambio climático: dejar las emociones y mirar los hechos ▶ Bjorn Lomborg

P. 11

MILENIO

NACIONAL
SÁBADO
8 de noviembre de 2014
www.milenio.com

DIARIO PERIODICO

Laberinto N.º 595

CARÁCTER

AÑO 15 ▶ NÚM. 5426

Laberinto
EL RETORNO DEL DIVINO MARQUÉS
TEXTO DE JOSÉ ABDÓN FLORES



PARTICIPARÁ FIRMA CHINA EN LA NUEVA LICITACIÓN DE TREN

Acuerda AT&T con Grupo Salinas la compra de la telefónica lusacell por 2 mil 500 mdd **P. 22 Y 24**



Confesión de tres presuntos asesinos materiales, informa el procurador Murillo Karam

Mataron y quemaron a "43 o 44" en Cocula

No hay plazo: PGR

Prevén enviar los restos hallados a un laboratorio de Innsbruck, en Austria

Mensaje de padres

En tanto no haya pruebas, nuestros hijos están vivos: familiares de normalistas

"Se hará justicia"

Todos los culpables serán castigados en el marco de la ley, asegura Peña

Noemí Berumen, libre

Universitarios realizan bloqueos en DF; policías custodian el Metrobús

Caso Tlatlaya

Juez federal dicta el auto de formal prisión a siete militares **P. 4 A 9 Y 20**



DANIEL CRUZ

El funcionario anunció la captura en Cuetzala, Guerrero, de Patricio Reyes, *El Pato*; Jonathan Osorio, *El Jona*, y Agustín García, *El Chereje*.



ABREN LA VÍA PARA QUE LA INFANTA CRISTINA SE SIENTE EN EL BANQUILLO



HOY ESCRIBEN

Liébrano Sáenz, Xavier Velasco, Hugo García Michel **P. 2/3** ▶ Juan Gabriel Valencia, Joel Ortega, Juan Ibarrola **P. 12/13** ▶ Ariel González Jiménez **P. 30** ▶ Alfredo C. Villeda **P. 32** ▶ José Luis Durán King **P. 34** ▶ Verónica Maza Bustamante **P. 47**

enmilenio.com

BUSCA LA NOTA: CUENTAN LAS VIDAS DE GABO Y RULFO EN NOVELA GRÁFICA, EN: milenio.com/cultura



\$10.00

PR
PR
PR

articulista invitado

BJORN LOMBORG *



Las políticas para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero están fallando y no podrán ser efectivas hasta que no haya una mejor tecnología; el costo aumenta rápidamente a medida que los objetivos se vuelven más difíciles

Cambio climático: dejar las emociones y mirar hechos

El cambio climático es sin duda uno de los temas más destacados del siglo XXI hasta el momento. El secretario general de las Naciones Unidas, Ban Ki-moon, sostiene que es "un desafío existencial para toda la raza humana."¹

Por otro lado, cuando la ONU le preguntó a 5 millones de personas cuáles eran los temas que consideraban más importantes, el cambio climático se ubicó en la parte inferior de la lista de 17 temas: muy por debajo de la asistencia sanitaria, la educación, la corrupción, la nutrición y el agua —e incluso por debajo del acceso a la conexión telefónica y a internet.²

Esto es sorprendente, especialmente teniendo en cuenta el consenso acerca de que el cambio climático es real y ocurre. ¿La gente tiene razón al ser escéptica acerca de las políticas actuales?

Un grupo de expertos del Consenso de Copenhague pidió a equipos de especialistas económicos que analicen todas las opciones que afronta la humanidad —desde la salud y la educación, a la violencia, el agua y el calentamiento global— para estimar, en primer lugar, dónde podemos ofrecer el mayor beneficio para nuestro dinero.

Esto es importante, porque la ONU está a punto de establecer su próxima serie de metas para el mundo 2015-2030. Al igual que los Objetivos de Desarrollo del Milenio, fijados hace 15 años, estos objetivos determinarán dónde se gastarán billones de dólares.

Con el fin de avanzar no podemos darnos el lujo de invertir dinero en proyectos que reditúan menos de lo que invertimos. Del mismo modo, no podemos permitirnos no enfocarnos en proyectos que traerán enormes beneficios.

La economista Isabel Galiana ha escrito el documento principal sobre cambio climático y arribó a una conclusión que seguramente será controversial: que las políticas actuales destinadas a reducir las emisiones de gases de efecto invernadero están fallando y no podrán ser efectivas hasta que se disponga de una mejor tecnología. A pesar del Protocolo de Kioto, y muchas iniciativas nacionales, las emisiones han aumentado casi la mitad

desde 1990 y seguirán aumentando durante muchas décadas por venir.

En marcado contraste, la ONU y muchos gobiernos nacionales se concentran en comprometerse a mantener el aumento medio de la temperatura en menos de 2 °C por encima de la época preindustrial.

Pero hay un gran problema: no hay ninguna posibilidad realista de ceñirse a este límite con las tendencias actuales en el uso de combustible fósil. Para hacerlo, las emisiones tendrían que alcanzarse su punto máximo y luego reducirse drásticamente con alguna tecnología de captura de CO₂, licuarlo e inyectarlo en el subsuelo.

Pero esta tecnología en la gran escala que se

requiere no existe todavía. Más aún, las energías solar y eólica, aunque muy populares, incluso en 2035 contribuirán solo con una pequeña fracción de las necesidades energéticas mundiales.

El resultado es que perseguir este objetivo de 2°C es muy costoso y no garantiza que sea exitoso. Estimar todos los costos y beneficios económicos, sociales y ambientales es difícil, pero una cosa es clara: el programa costaría mucho más que los beneficios que traería. Mientras tanto, ese dinero podría haber sido utilizado para mejorar el bienestar

de las personas en programas mucho más rentables.

Galiana sugiere que invertir 0.5 por ciento del PIB mundial, que rondaría los 6.3 mil millones de dólares para México, en el desarrollo de mejor tecnología energética, implicaría un mucho mejor uso del dinero.

Esto podría ser financiado con un impuesto sobre el carbono progresivamente ascendente (dando a las empresas un incentivo para reducir las emisiones, pero sin decirles cómo hacerlo) y podría dar un beneficio a la inversión de 11 dólares por cada uno gastado.

Galiana también sugiere que el mundo debería gastar 0.05 por ciento del PIB para la adaptación, contribuyendo esencialmente a muchas naciones a lidiar mejor con los impactos climáticos específicos. Cada dólar gastado probablemente redundará en más de dos dólares de bienestar social.

Otro economista que ha aportado su punto de vista, Robert Mendelsohn, señala que el costo de actuar sobre el cambio climático aumenta rápidamente a medida que los objetivos se vuelven más difíciles. Mantener aumentos promedio de temperatura por debajo de los 5°C podría costar alrededor de 10 billones, pero aspirar a un objetivo de 2°C costaría diez veces más.

Entonces, sería mucho mejor aspirar a un máximo de, digamos, 3°C de aumento, que costará alrededor de 40 billones, pero evitará la mayoría de los daños. Si insistimos en 2°C, pagaremos un extra de 60 billones de dólares, pero solo evitaremos un flujo de 100 mil millones en daños que

Las energías solar y eólica solo aportan una pequeña fracción de las necesidades mundiales

Una propuesta es dar incentivos a las empresas que reduzcan sus contaminantes

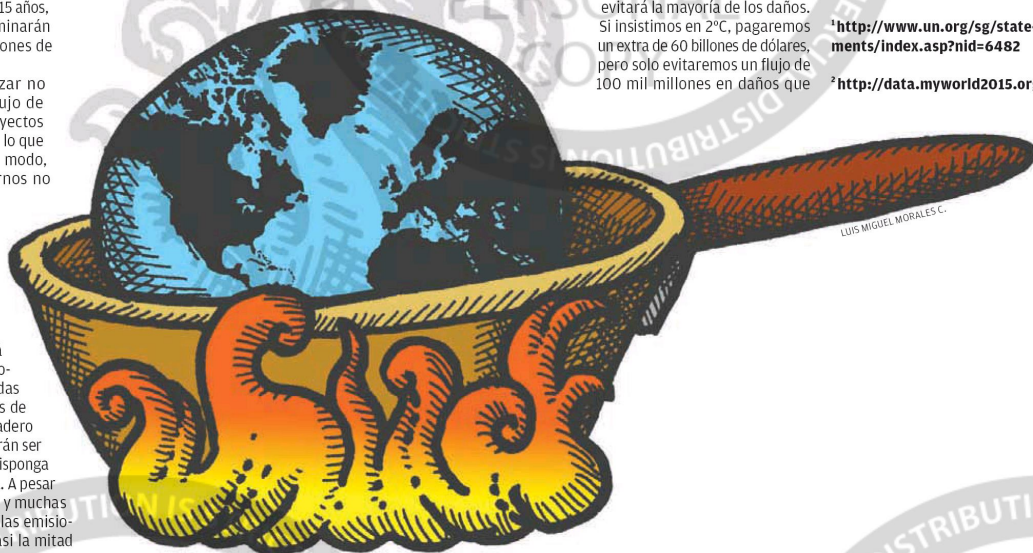
se inician en 70-80 años. Por otra parte, todas estas estimaciones asumen políticas climáticas rentables, mientras que en la vida real a menudo resultan mucho más caras. El cambio climático es un gran problema y no se puede ignorar. Pero tenemos que dejar de lado la emoción y mirar los hechos, de lo contrario serán los más pobres del mundo los que sufrirán.

El dinero que no se gasta en costosas e ineficaces reducciones de CO₂, se puede utilizar para financiar programas que garantizan una mejora para sus vidas. **M**

***Es autor de los bestseller *El ecologista escéptico* y *Cool It*, director del Centro para el Consenso de Copenhague y profesor adjunto de la Facultad de Negocios de Copenhague.**

¹<http://www.un.org/sg/statements/index.asp?id=6482>

²<http://data.myworld2015.org/>



LUIS MIGUEL MORALES C.